

Récord de León, España y Europa

Sergio Sánchez salva a lo campeón un récord que había complicado la mala labor de sus 'liebres'



Sergio Sánchez grita con rabia al cruzar la línea de llegada superando el récord de Europa de 3.000 metros. PHOTODEPORTE

NOTICIAS RELACIONADAS

- [Camino al Mundial](#)
- [Un récord para la historia olvidado por la televisión](#)
- [Satisfacción](#)

César F. Buitrón / León



No podía ser de otra manera. El invierno que llevaba Sergio Sánchez no merecía mejor premio que el récord de Europa de 3.000 metros que ayer logró en la pista de Valencia, su instalación talismán. Era un reto ambicioso, una plusmarca de las más duras que hay en la lista de récords continentales. A las 19:40 horas arrancaba la carrera con una puntualidad británica. Siete minutos, 32 segundos y 41 centésimas después Sergio hacía historia al conseguir el récord de Europa de los 3.000 metros. El segundo que consigue en tres semanas. Lo nunca visto.

El de ayer fue un récord para enmarcar. El atleta de Ciñera de Gordón demostró que está para correr por debajo de siete minutos y medio. Ayer paró el cronómetro en un tiempo de 7:32.41 que llevaba a los libros de historia la marca que lograra en 2003 el madrileño Alberto García de 7:32.98. Medio segundo de rebaja en un final agónico en el que Sergio Sánchez volvió a demostrar que es un atleta de otra galaxia.

Lo que ayer logró el atleta leonés del FC Barcelona no tiene parangón. Batió el récord, pero lo superó por empeño, por amor propio. Todo se lo habían preparado al revés. Al final no estaba con él su fiel escudero, Itamar Sutil, porque le dijeron que era bastante con el argentino Carriqueo, el keniano Cheruiyot y el marroquí Maataoui. Ninguno estuvo a su altura.

Fuerza de voluntad

El sudamericano cumplió a medias pasando el primer kilómetro en un tiempo de 2:31.62, un segundo y medio por encima de lo que había pedido el leonés para tener un margen de error al final. Si mal iban las cosas al paso por los 1.000 metros, camino de los dos kilómetros el reto se había tornado casi imposible. Las otras dos 'liebres' parecían empeñadas en evitar el récord. Ralentizaron la carrera y cuando Sergio vio que se le escapaba su sueño se fue a la punta de la carrera, tropezó un par de veces con sus 'ayudantes' y empezó a correr como sólo él puede hacerlo. Pasó por los dos kilómetros en 5:06.73, casi siete segundos más lento de lo que esperaba. Quería tener un colchón de dos segundos para el kilómetro final y lo que se abocaba era a una exhibición para la historia.

Cualquier otro habría abandonado el intento y se habría limitado a ganar la carrera sin más. Él no es así. Apretó los dientes. Empezó a irse de todos sus rivales, a acelerar sin fin, a mover sus piernas con una cadencia imposible, como si del 'molinillo' de la mejor versión de Lance Armstrong se tratara. Cada vuelta era mejor que la siguiente. Debía correr los últimos 1.000 metros en menos de 2:26 y lo hizo. Una vuelta final prodigiosa corriendo esos 200 metros en menos de 27 segundos le permitió firmar un parcial de 2:25.68. Sergio estallaba de alegría. El velódromo Luis Puiz se rendía a sus pies, ante un atleta que acababa de hacer algo grande, imposible de recordar en el atletismo moderno: batir un récord teniendo que hacer él todo el gasto, sin guardarse nada, sin poder relajarse. 7:32.41. Una marca para la historia con la que ayer reinaba en la pista levantina. Un campeón olímpico, Brimin Kipruto acababa casi media vuelta por detrás de él. El segundo mejor español, Jesús España, acababa en un buen tiempo de 7:45.60 que queda en nada cuando se compara con lo que acababa de hacer el leonés.

Por lo demostrado en la pista valenciana, Sergio está para correr claramente por debajo de los 7:30. Tendrá que dejarlo para otra temporada porque lo que le queda por delante no serán carreras en las que hacer un tiempo estratosférico. Dentro de dos semanas se limitará a ganar el campeonato de España y se centrará en el Campeonato del Mundo. Allí, sin liebres, los tiempos serán peores y las carreras tácticas, aunque dependiendo de cómo vayan las cosas, con el estado de forma que tiene Sergio, si es capaz de mantenerlo hasta ese segundo fin de semana de marzo, no sería raro ver al leonés ponerse a correr a 24 km/h y el que pueda que le siga. A esa velocidad hoy sólo Kenenisa Bekele [si lo demuestra este próximo sábado en Birmingham] y Choghe, el líder mundial del año que ayer se borró de la carrera en la que Sergio Sánchez logró el tope europeo, podrían seguirlo. Pero eso será dentro de cuatro semanas en Qatar. Ahora lo que toca es disfrutar un récord mágico, de mucho más valor que el que lograra hace tres semanas en la pista cubierta de Oviedo porque los 3.000 metros es una distancia oficial, de las que se corren en todos los grandes campeonatos. Un hito para la historia. Un récord de Europa, algo que en España han conseguido una decena de atletas y todos de primer nivel. Los más grandes, entre los que ya está por derecho propio el campeón de Ciñera de Gordón.

Sánchez, que contó con dos liebres al comienzo de la prueba, realizó los últimos 1.400 metros en solitario. El español, que llegaba a la cita con la vitola de favorito, certificó su dominio con un tiempo de récord. La anterior marca de García era de 7:32.98.

Sánchez, dijo que "no había podido dormir la siesta por los golpes que daba el corazón contra el colchón" al pensar que hoy podía batir la marca europea de la distancia.

El leonés lo consiguió esta tarde en Valencia al parar el crono en 7:32.41, medio segundo más rápido que el que logró Alberto García en 2003. Sergio Sánchez explicó que la primera 'liebre', el argentino Carriqueo lo hizo "muy bien", pero la segunda liebre "más que tirar me frenaba, porque mis sensaciones era muy buenas", agregó.

El atleta del FC Barcelona manifestó que cuando se quedó al frente de la prueba "estaba buscando el momento de cambiar para poder batir el récord". "Sabía que iba cuatro segundos por arriba del récord y en los últimos 500 lo pude conseguir de la forma más bonita, porque ya no se esperaba que lo lograra a falta de dos vueltas", dijo con una enorme sonrisa.



Gran parte de culpa la tuvo la gente que se dio cita en el Velódromo Luis Puig de Valencia. "El público me ha empujado cuando me he quedado solo, me han llevado en volandas y cada vez que compito aquí tengo grandes actuaciones", recordó.

Sergio Sánchez ya piensa en el Mundial de Doha (Qatar), que se disputará del 12 al 14 de marzo. "Mi estado de forma es muy bueno" destacó el corredor que cree que puede mantenerlo hasta esa fecha. "Si puedo hacer el último kilómetro en 2:25 tengo opciones de todo en el Mundial", avisó a sus rivales.

El leonés no piensa en volver a batir su marca, por ahora, porque "un récord de Europa no se bate todos los días y ahora tengo que disfrutar de este momento", señaló.

Su preparación en las semanas hasta el Mundial será entrenar kilómetros y fuerza para llegar "lo mejor posible". "La semana que viene haré el Campeonato de España de Clubes de Cross con el equipo y en el Campeonato de España haré el 1.500 para intentar llegar al 110 por ciento al Mundial", finalizó.